



MINISTERIO  
DE POLÍTICA TERRITORIAL  
Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Gabinete  
de Prensa

**INTERVENCIÓN DEL  
VICEPRESIDENTE TERCERO DEL GOBIERNO Y MINISTRO  
DE POLÍTICA TERRITORIAL Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

Entrega de Nombramientos y Distinciones  
Diputación de Granada

**Granada, 10 de diciembre de 2010**

Es para mí una gran satisfacción presidir este acto de entrega de distinciones de la Diputación de Granada. Una satisfacción y también un orgullo porque, con estos galardones, lo que estamos haciendo, sobre todo, es un reconocimiento público a personas e instituciones que simbolizan los mejores valores de nuestra sociedad.

Permítanme decirles que ustedes son ejemplo de esfuerzo, de trabajo, de talento y de excelencia en sus respectivos ámbitos profesionales; en la actividad social, en la creación y en el ejercicio de las responsabilidades institucionales.

Pero, además de todo ello, todos ustedes son ciudadanos y ciudadanas comprometidos con esta tierra andaluza, granadinas y granadinos que han sabido y han querido desarrollar sus trayectorias vitales y profesionales al servicio de su entorno más inmediato.

Por todo ello, no es exagerado decir que ustedes son un excelente reflejo de la Granada de hoy, de la Andalucía de hoy.

No se puede entender la una sin la otra, la otra sin la una, porque Granada es parte esencial de Andalucía. De la Andalucía de siempre y también de la actual, pues comparte con toda la Comunidad sus aspiraciones de modernidad y de progreso y participa con plenitud de los logros económicos, sociales y culturales que la sociedad andaluza ha alcanzado en las últimas décadas.

Los granadinos, que se sienten a gusto y reconocidos en su poderoso legado patrimonial y cultural, han ido construyendo una identidad propia que siendo un componente esencial del “ser andaluz”, a su vez conserva rasgos propios que son perfectamente reconocibles, con los que se identifican y son identificados.

Uno de esos rasgos, sin duda, es la reconocida capacidad de integración de su sociedad, de abrirse a los que vienen de fuera, respetando su procedencia y su cultura y, al mismo tiempo, haciéndolos suyos.

Y aquí me permitirán compartir con todos el recuerdo a la memoria de ese gran hombre y excepcional escritor que fue José Saramago, hijo predilecto de Granada, a cuyo acto de homenaje me sumo en mi nombre y en el del Gobierno de España.

José Saramago nos dejó un espléndido testimonio de lucidez, sabiduría, humanidad y generosidad. Y en sus afectos, en el centro neurálgico de su universalidad, se encuentra esta tierra: la Granada donde se enamoró y de la que se enamoró con una pasión que fue más allá para abarcar toda Andalucía, a la que consideró, si no su tierra, sí tierra suya.

En todos esos años en los que Andalucía y Granada se convirtieron en el paisaje de sus inspiraciones y en el escenario de sus inquietudes, José Saramago nos dejó el afecto y el cariño de su cercanía; compartió con los andaluces su soberbia biografía y nos legó su ejemplo de compromiso, trabajo y rebeldía ante las injusticias.

Y, más allá de ello, nos demostró su amor por nuestra tierra, hasta considerarse, como él mismo decía, uno de los nuestros.

Pero ya sabemos que todo es posible en Granada. Un dicho que viene a resumir la verdadera realidad de una provincia que está lejos de justificar su fama y su grandeza con el sólo nombre de la Alhambra, el Generalife, el Sacromonte o Sierra Nevada; lejos también de vivir extasiada en la contemplación de su generosa y variada naturaleza o ensimismada ante la extensa nómina de pensadores, poetas, músicos y artistas que aquí dejaron la impronta de su genio y su creatividad.

No se trata de eso, de solo mirar atrás, sino, más bien, de que ese necesario reconocimiento de lo que hemos sido o hemos hecho en el pasado nos sirva, precisamente, para enfrentar con bases más sólidas las realidades de nuestro presente y para proyectarnos con más seguridad hacia los desafíos del futuro.

Y hoy, todos lo sabemos, estamos atravesando unos tiempos complicados, en los que debemos hacer frente a no pocas dificultades.

Aunque todavía de forma tímida e insegura, estamos empezando a salir de una crisis económica, una crisis que nos ha dejado un legado de problemas importantes, entre los cuales el más grave y preocupante es, sin duda, el del desempleo.

Luchar contra la crisis, por afianzar y fortalecer la recuperación económica, es tarea de todos porque a todos nos va mucho en este empeño. En primer lugar, claro está, al Gobierno de la Nación, que está tomando las medidas necesarias, por más que éstas, en algún caso, puedan ser duras e incluso impopulares.

Pero, como dejó dicho D. Francisco Ayala –que sigue siendo para todos un ejemplo de sabiduría y humanidad- “en política no se trata de seguir modas, sino de encararse con las dificultades de la propia época”

Eso es también lo que están haciendo las instituciones públicas andaluzas y, en particular, la Junta de Andalucía, que está jugando un papel especialmente activo en este combate contra la crisis y sus secuelas más dolorosas.

El esfuerzo, el rigor, la austeridad y la responsabilidad que ha mostrado el Gobierno andaluz ha permitido que Andalucía forme parte del grupo de las Comunidades con unas cuentas más saneadas, algo de vital importancia en estos momentos.

Y no quisiera dejar de destacar el papel de nuestras instituciones locales, Ayuntamientos y Diputaciones, cuya contribución está siendo especialmente positiva, desde su posición de administraciones más cercanas a los ciudadanos.

Y, en particular, quiero subrayar el buen trabajo de esta Diputación de Granada y el apoyo que viene prestando a los ayuntamientos de la provincia, especialmente a los más pequeños, en los más variados aspectos, como el jurídico, el económico, el técnico y el de la gestión de distintos servicios.

Esa importante labor de las Diputaciones es fundamental para que los municipios puedan cumplir con sus competencias y resulta fundamental para conseguir unos territorios equilibrados desde el punto de vista de los servicios públicos, del desarrollo económico y del bienestar de todos los ciudadanos independientemente del lugar en que habiten y del tamaño del municipio en que residan.

Pero, como les decía antes, combatir las dificultades de la situación actual es una tarea que concierne a todos, porque toda la sociedad comparte el objetivo de salir cuanto antes de la crisis, y hacerlo en las mejores condiciones. Por ello, estamos ante una ocasión en la que todos debemos dar lo mejor de nosotros mismos a favor de la recuperación económica.

De eso, de dar lo mejor de sí mismos, saben mucho las personas e instituciones que hoy son distinguidas por la Diputación de Granada.

Porque todos los que estamos aquí reunidos sabemos que Granada es una provincia abierta y acogedora, donde es posible encontrar la huella de pueblos y civilizaciones que vivieron y fueron construyendo un patrimonio inigualable en este privilegiado marco natural.

Pero todos sabemos también que Granada, sobre todo, son sus gentes, y entre ellas destacan sin duda aquellos que hoy son reconocidos por la Diputación, cuya historia personal, llena de trabajo, de esfuerzo y de logros alcanzados, son un retrato vivo, real y contrastado de una Andalucía que, con todas las carencias que aún pueda tener, es una tierra dinámica, emprendedora, y capaz de enfrentarse a los mayores desafíos.

Vemos, pues, que Granada cuenta con personas, con empresas y con instituciones que tienen entre sus objetivos la valoración del esfuerzo y del talento; la práctica del diálogo y el consenso, el desarrollo de una cultura emprendedora e innovadora y la búsqueda de un progreso equitativo y solidario.

Y por ello son reconocidas esta noche por la Diputación de Granada distintas personalidades de relieve que, por su origen o vocación granadinas, son merecedores del aplauso y el reconocimiento de todos.

Es difícil abstraerse a la belleza de la Alhambra, es verdad. Y para comprobarlo han viajado millones de personas desde cualquier parte del mundo a lo largo de los siglos. Enhorabuena, por tanto, al Patronato y también a su directora, María del Mar Villafranca, por su excepcional trabajo para hacer de este monumento único un inmenso patrimonio con el que levantar un presente de realidades concretas y abrirlo a un futuro de nuevas y prometedoras perspectivas culturales, turísticas y sociales.

Granada permanece fiel a sí misma, a su tradición universitaria e intelectual y a su condición de centro cultural. Es importante el papel que la cultura tiene en Granada, como lo tiene en todas las sociedades de nuestro tiempo, como elemento que afirma los valores, que fortalece la convivencia y la cohesión social y enfoca el futuro de su economía sobre bases renovadas.

Pero, sobre todo, es muy importante el papel de Granada en la cultura andaluza y española. Una Granada que hace sociedad con un compromiso colectivo por la libertad, por el conocimiento, por la educación y el saber. Una Ciudad y una provincia que han sabido proyectarse al futuro conservando

la huella profunda de pueblos y civilizaciones que hoy se entretajan en el patrimonio común de Andalucía y la Humanidad.

Granada ha aportado mucho en ese terreno y se ha destacado en aspectos tan diversos como la creación, la difusión, la defensa y protección del patrimonio y el legado de sus personalidades más notables.

En este sentido hay que entender el reconocimiento a Miguel Rodríguez-Acosta y a Laura García Lorca por mantener viva y palpitante la memoria de dos granadinos irrepetibles. Pero, sobre todo, por haber mantenido sus raíces unidas a Granada.

El pintor y académico Miguel Rodríguez Acosta es uno de las personalidades sin la que no sería posible entender la Andalucía moderna. Miguel ha dado tanto a Granada, al arte y la cultura de nuestro tiempo, que es por derecho propio más que un hijo predilecto de esta provincia, uno de los hijos preferidos de Andalucía. Felicidades y gracias, Miguel.

Gracias y enhorabuena a Laura García Lorca por este nombramiento pero, sobre todo, y por encima de ello, por mantener viva la obra de Federico García Lorca. Sin tu generosidad y la de toda tu familia hoy no sería posible el nuevo Centro García Lorca. Una nueva aventura que tanto te debe.

En este ámbito cultural he dejado para el final, que no en último lugar, a D. Francisco Guardia, es decir, a "Curro Albaicín". Y eso es tanto como decir memoria viva del flamenco en Granada.

Desde su privilegiada atalaya del Sacromonte, Curro Albaicín ha creado, defendido y difundido una seña de nuestra identidad que hoy, y gracias a muchos como él, es reconocida como patrimonio inmaterial de la Humanidad. Por todo ello, gracias y felicidades.

Pero Granada es, también, la imagen del dinamismo y la capacidad emprendedora; de la investigación, el desarrollo y la innovación como importantes motores para avanzar en el actual mundo globalizado, y este Parque de las Ciencias que nos acoge es un magnífico modelo de ello.

Como ejemplar es la aventura emprendedora de Destilerías Líber, que ha conseguido erigir en Granada una firma de referencia en el difícil universo de los licores de malta. Felicidades, por tanto, a D. Francisco Peregrina. Y felicidades a la firma Hurta, a D. Juan Hurtado González, que hoy ha visto refrendado su sueño de construir en Granada unos vehículos únicos y de referencia en el mundo del automóvil. Su empeño y tesón han sido ejemplos no sólo de trabajo, sino de un modelo de empresa familiar que destaca por la calidad, la excelencia y el trabajo bien hecho.

Como también es de destacar la apuesta definitiva de Kandor Graphics por compartir con los granadinos un proyecto empresarial basado en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; y que representa una excelente muestra de esa apuesta de Granada por las iniciativas de futuro.

Enhorabuena por este reconocimiento, que hago extensivo, como no podría ser de otra manera, a todos los Municipios Termales que hoy también son protagonistas de este acto.

El agua, decía Da Vinci, es la sangre de la naturaleza, y eso lo pueden constatar todos estos ayuntamientos que han sabido proteger y gestionar el mayor bien que nos ofrece como fuente de vida y ponerlos al servicio de la ciudadanía.

Finalmente, el Granada Club de Fútbol. Pasión y sentimiento se funden en la historia de esta entidad, que ha conocido momentos de esplendor y épocas, quizás demasiadas, de vicisitudes, pero que nunca se ha visto abandonada por los que sienten con pasión sus colores. Felicidades por este reconocimiento al club, a su presidente Enrique Pina, y a todos los aficionados y aficionadas, con la esperanza y el deseo de su pronto retorno a la División de Honor del fútbol español, donde debe estar, por historia, méritos y afición.

Sr. Presidente de la Diputación, distinguidos y premiados esta noche, quisiera terminar reiterando el compromiso del Gobierno de España con Granada, con toda su provincia. Puedo asegurarles que, en todos los grandes proyectos de futuro de Granada, en todos ellos, está y estará el Gobierno de España. En este sentido, la conmemoración del Milenio de la Fundación del Reino de Granada abre numerosas expectativas que se concretan en una serie de proyectos de gran calado económico, social y cultural que, con toda seguridad, mejorarán la posición de Granada en el contexto andaluz y español. Saben que cuentan con la colaboración del Gobierno para impulsar su realización.

No quisiera finalizar esta intervención sin mostrar el apoyo y la solidaridad del Gobierno de España con las familias que estos días se han visto afectadas por las inundaciones que ha provocado el fuerte temporal de lluvias en Andalucía. Vuelvo a expresar el compromiso del Gobierno para colaborar en el restablecimiento de la normalidad en las zonas afectadas con la mayor celeridad y para facilitar las ayudas necesarias a los afectados.

Señoras y señores, son muchos los desafíos que tenemos por delante, pero el acto que ahora concluimos es una muy buena muestra de las capacidades y las potencialidades de Granada para afrontar esos retos y superarlos de forma positiva. Tengan la seguridad de que, con el esfuerzo de todos, lo conseguiremos.